

SE PUBLICA

LOS JUEVES Y DOMINGOS.

Director,

D. PEDRO CORRAL.

No se devuelven los escritos.

¡ESPAÑA CON HONRA!

PERIÓDICO CATÓLICO-MONÁRQUICO.

PRECIOS.

En Salamanca un mes, 4 rs.—Tres id. 10.—Seis id., 18.

Punto de suscripcion.—En Salamanca en la Imprenta del Periódico.—Fuera de Salamanca por libranzas ó sellos de correos, un mes 5 rs.; un trimestre 13.

ADVERTENCIAS.

- 1.ª La correspondencia se dirigirá franca de porte á la Imprenta de nuestro periódico, Rua, 57.
- 2.ª Habiéndose ausentado por algunos dias el Director D. Pedro Corral, se ha encargado otro interinamente de su direccion.
- 3.ª Suplicamos á nuestros abonados que no hubiesen satisfecho el importe de la suscripcion, se sirvan entregarle lo mas pronto posible.

EL CARDENAL DE LA PUENTE.

Hoy hace dos años que fueron trasladados á Búrgos los restos mortales de este Excmo. Cardenal desde la Corte en que falleció en 12 del corriente, para ser inhumados en aquella inmensa y celebrada Basilica, conforme á su última voluntad.

Los honores fúnebres que se le tributaron por orden de la Reina fueron los mismos que reciben los Infantes de España y los Capitanes generales que mueren en campaña con mando en gefe. Homenaje digno del varon ejemplar y apostólico, que como buen Pastor supo sacrificar su vida por el rebaño que le habia confiado el cielo; homenaje merecido por el centinela abanzado de la casa de Israel, que con sus ejemplos, por la pureza de su doctrina y por la energía con que supo sostenerla, conquistó los puestos mas elevados, las honras y mercedes mas distinguidas con que fué favorecido por el Vicario de J. C. y por la Reina.

Desde los primeros años de su vida, dejaba vislumbrar el Cardenal de la Puente una severidad de costumbres propia del que estaba destinado por la Providencia á emplearse en bien de la humanidad: su aficion al estudio, su constancia en los trabajos literarios que eran su mas grata ocupacion, le grangearon un distinguido cariño de sus ilustres Padres, y la predileccion de sus dignos Maestros. En Inglaterra donde hizo su carrera en las letras humanas, fué considerado como uno de los alumnos de mayor aplicacion y talento, y así el jóven Puente como su ilustrado amigo el Cardenal Wissman, eran las dos grandes figuras en el célebre Colegio de San Cuthoberto cerca de Durhan, bajo la advocacion del Papa San Gregorio Magno.

Llamado al estado eclesiástico por una vocacion del cielo clara é inequivoca, correspondia sacrificando los alhagos y atractivos con que le brindaba el mundo en la alta posicion social que su familia ocupaba en Cádiz en donde nació el Cardenal. Ofreciéndose para el arreglo de la famosa Biblioteca de Sevilla, desempeñó su comision tan dignamente como la Cátedra de Teología y de lengua Inglesa de que estuvo encargado en aquel centro literario. Mas tarde se le destinó para el servicio de la Parroquia de S. Miguel en aquella Capital, y desde entonces, ya no pensó mas que en consagrarse para el bien de sus feligreses: mejoró el Templo con toda clase de bellezas y adornos, costeando de las limosnas que recaudó un hermoso pavimento de mármol, y los feligreses veian en su Párroco un operario celoso que se multiplicaba en todas partes en la enseñanza de la Doctrina cristiana, en la explicacion del Santo Evangelio, tarea que jamás omitió durante el tiempo que estuvo á su cargo la Parroquia. Las casas de Beneficencia en general y el Hospital particular que fundó para aquellos de sus feligreses que

careciesen de medios para costear los gastos de sus enfermedades, vinieron á ser la mas bella ocupacion en aquella época de su vida.

Tantos merecimientos y servicios no pudieron ocultarse apesar de su notoria modestia. Llamado á la Corte fué sorprendido con el nombramiento de Juez Auditor del supremo de la Rota y poco despues condecorado con la gran cruz de Isabel la Católica, recompensa justa al profundo jurisculto, al eminente teólogo, que ni un solo dia dejó de asistir al tribunal, donde era muy apreciado de sus ilustrados compañeros, por su amor al trabajo y por la integridad de los fallos en que tomaba parte.

Presentado mas tarde para ocupar la Silla Episcopal de Salamanca, despues de haber renunciado las de Tuy y Urgel por su mucha humildad, no pudo ya prescindir de aceptar un cargo tan penoso, porque tenia presente el consejo dado por San Agustin á Eudoxio. *«Si la Iglesia vuestra madre pide vuestros servicios ni reciban el Episcopado con ambicion soberbia, ni la rechaceis por condescender con vuestra desidia.»*

Aquí principia ya la época mas gloriosa de la brillante carrera del Cardenal de la Puente. Jamás olvidará esta culta poblacion al amante, al justo, al caritativo Pastor que hechó el alma de su grey, *Factus forma gregis ex animo* no fué ya ni un instante suyo, sino el incansable obrero del bien en favor de sus ovejas. En los cinco años que vivió entre nosotros ¡Ah! ¿Quién es capaz de enumerar todos los rasgos de su inolvidable Pontificado? En la visita que hizo á los pueblos de la Diócesis ni un momento tenia de descanso, no hubo pueblo, aldea, caserío, parroquia, hermita ú oratorio, á donde estendiera su vigilancia pastoral. Los mandatos tomados con este motivo son un brillante testimonio de su ilustrado celo, de su prevision y de su ardiente amor por el culto divino y salvacion de las almas. Insensible al favor y á las recomendaciones, á las camarillas y padrinzgos, no tenia mas norte que la justicia. En todas partes predicaba, reformaba las costumbres y dejaba pruebas de su inagotable caridad.

En las Parroquias de la Capital dirigía frecuentemente la palabra al pueblo, con claridad, sencillez y santa uncion; aun se recuerda con agradecimiento.

Ocupaba los dias festivos en la visita á domicilio á los enfermos Sacramentados, surtiendo á los que eran pobres de ropas, alimentos, botica y dinero. Mas de una vez sus familiares y el Párroco de la cárcel fueron comisionados para llevar sabanas, mantas, camisas y calzado.

Durante las dos épocas de la invasion del cólera, ¡Ah! ¡Hablad enfermos de Salamanca y pueblos circunvecinos! Personalmente les asistia espiritual y corporalmente, les confesaba, daba el Sagrado Oleo en los Hospitales: costeó por su cuenta doce camas, ofreciendo ademas para coléricos su propio Palacio; socorria con una sopa económica diaria que se daba en el Colegio de Calatraba á cuantos necesitados se presentaban y dos veces en la semana daba en su Palacio, en la época de mayor miseria, quinientos panes de dos libras cada uno.

Tan penosos sacrificios del Pastor benéfico fueron recompensados con la gran Cruz de Carlos 3.º y merced á su iniciativa recibieron parecidas recompensas cuantos eclesiásticos se distinguieron en estos penosos servicios.

Costeó por su cuenta uno de los lienzos de la espaciosa y elegante galería del Sto. Hospital de esta Ciudad. La Parroquia de San

Fernando de Ledesma, es obra suya y se le deben que estén abiertas al culto de S. Martin y Sto. Tomas Apóstol. Estableció el Jubileo circular de las 40 horas, las conferencias morales, las de Señoras de S. Vicente Paul y contribuyó eficazmente al planteamiento de la de hombres, á las que jamás dejó de asistir en los dias de Junta general, dejando pruebas de su generosidad y largueza.

El Boletín eclesiástico, que tambien fundó es un monumento imperecedero de sus evangélicas tareas en las pastorales, instrucciones, circulares y reglamentos en que continuamente procuraba aleccionar á sus cooperadores en el cumplimiento de sus santas obligaciones y en el mejoramiento de las públicas costumbres.

Aunque los Hospitales, la Cárcel, el Hospicio, eran objeto constante de su mas escrupulosa vigilancia, el Seminario, sin embargo, fué el que mas le preocupaba. Dotó de Superiores y Catedráticos de los mas notables de la Compañía de Jesus: emprendió obras de reparacion y conservacion, llevadas á efecto por la inquebrantable voluntad del Cardenal de la Puente y la no menos eficaz cooperacion de los Rectores que ha tenido este plantel: acrecentó fondos para dar mayor latitud á las obras en este edificio, que no servia solamente para la educacion de los jóvenes levitas sino que era un retiro espiritual para Sacerdotes en los ejercicios espirituales que debian hacer anualmente, y que dejó al efecto establecidos.

Cuando el noble Cardenal principiaba á recoger el fruto de buen régimen y administracion de la Diócesis, dispuso la divina Providencia que emplease su activo carácter en esfera mas extensa, en horizontes mas dilatados, y el inesperado nombramiento que recibió de S. M. para la silla de Búrgos, contrarió todos sus planes.

¿Quién será capaz de enumerar los esfuerzos de su apostolado en la nueva Diócesis que aceptó por obediencia? Multiplicábase como otro San Pablo en cuanto concernia á su santo ministerio. Reformó el Palacio Arzobispal, retiró uno de los paredones para dejar franca una de las mas bellas fachadas de la Catedral, costeó una elegante Capilla gastando al efecto en estas obras mas de diez mil duros. Por su cuenta se hizo el enverjado de la nueva escalinata cuyo valor no bajó de dos mil duros. En los diferentes puntos de la Ciudad, estableció escuelas, reformó el Seminario, adquirió el local para los estudios de Gramática y Humanidades que confió á los PP. Jesuitas, hizo el que sirve para los Teólogos obra monumental que hoy admiran cuantos le visitan. Promovió y llevó á cabo en la Catedral un nuevo pavimento de mármoles de carrara de diferentes colores. Los enfermos Sacramentados recibian por su cuenta en el Hospicio, alimento, botica y asistencia facultativa, reformó y elevó á gran altura el famoso colegio de Saldaña..... Ah! Los limites de un periódico no nos permiten mas extension para referir todo cuanto hizo.

Tal fué el distinguido Pastor á quien Pio IX engrandeció con el capelo, dignidad la mas alta que puede conferir y á quien la Reina, honró con un puesto de la mayor confianza, al encargarle la educacion moral y religiosa del Principe de Asturias. Escusado es decir como cumplió cargas tan difíciles. Como Cardenal se escudó á si mismo en la energía y entereza con que defendió la independencia, y derechos de la Iglesia sin que ningun género de consideraciones le detuviera.

De ello es un público testimonio el ser el primero que protestó contra el reconocimiento del Reino de Italia. Sus oficios como Maestro del Heredero del Trono son harto públicos y conocidos.

En medio de tantas honras y grandezas ni un solo día dejó de celebrar el Santo Sacrificio de la misa, ni uno solo durante su larga y penosa enfermedad dejó de comulgar, ni uno solo omitió la oración mental en las horas que tenía de costumbre, ni uno solo siquiera omitió la lectura de cuatro capítulos de la Biblia é igual número de los PP. de la Iglesia, y cuando personalmente no podía se servía al efecto de uno de sus Capellanes.

El cielo anticipadamente quiso premiar su vida pura y laboriosa; en lo mejor de su edad, en los años de mayor experiencia, cuando se preparaba llevar á efecto planes fecundos en beneficio de las almas, se encontró detenido en la mitad de su carrera. Un laborioso padecimiento, una enfermedad desconocida minó poco á poco aquella naturaleza de acero; sufrió con admirable resignación y sin quejarse sus pertinaces males, y con rostro sereno y alegre, recibió los Santos Sacramentos, pasando á mejor vida el 12 del corriente de 1867, día de S. Gregorio Magno, que fué el Patrono de su Colegio durante sus estudios en Inglaterra, y al que siempre profesó particular devoción, como igualmente á S. Agustín en cuyo día vió por primera vez la luz en este mundo.

Su muerte causó profunda pena y fué generalmete sentida de todos los amantes del hombre sabio, del varón apostólico y ejemplar. Los Reyes espresaron su dolor, y su nombre estuvo expuesto durante un año en las listas de los hombres célebres que en Inglaterra se coloca para expresar á cuantos han ennoblecido aquella orgullosa nación, y el *Times* cubrió de luto la columna en que daba cuenta de la muerte del Emmo. Sr. Cardenal de la Puente.

R. I. P. Amen.

(Remitido.)

De *La Regeneracion*, diario católico que se publica en Madrid, tomamos lo que sigue.

«Hemos recibido, y se han dado á la imprenta para su composicion, las cuartillas del folleto que la prensa ha anunciado está escribiendo nuestro amigo queridísimo el Sr. D. Antonio Aparisi y Guijarro.

Lleva por título:

EL REY DE ESPAÑA.

Pinta con el colorido de la verdad la triste situación porque atraviesa la España de nuestros días, y el que hace años dijo desde la tribuna del Congreso: «Vendrá un hombre, no se sabe cuándo vendrá, si antes ó despues de la revolución, pero se sabe que vendrá.» va de Madrid á Paris en busca de un rey.

Duda «por qué está muy décaida la raza de los reyes,» y se pregunta: «¿será D. Carlos el hombre?»

Ya en Paris el escritor profundo, «que nada sabe en el mundo si no sabe lo que es el corazón humano,» habla con D. Carlos, le trata, y ¡feliz día para la antigua España! puede anunciar á las gentes que D. Carlos, es el hombre; que en él está la esperanza de España.

Dános cuenta de las conversaciones íntimas que ha tenido con D. Carlos, y en esas conversaciones se desembaraza el programa político y administrativo de la restauración.

Dedica algunas líneas á doña Margarita. «¡Feliz, dice, el hombre que la llama su esposa! Feliz el pueblo que la salute su reina!»

El eminente orador, que con espíritu profético dijo un día: «Esto se va, todo esto se va,» y que más adelante saludaba á la Reina Isabel hablando por última vez en el Congreso con el recuerdo de estas palabras: «Adios muger de York, reina de los tristes destinos...» dice hoy á la revolución: «Esto se va, todo esto se va,»

«¡Paciencia por poco tiempo, por muy poco tiempo!» es lo único que pide.

Anuncia ya el próximo triunfo de la restauración.

«¡Plegue á Dios, termina, que se acerquen y se entiendan y se abracen todos los españoles, todos los católicos, diciendo: ¡Viva la Religión! ¡Viva Carlos VII rey! ¡Viva la justicia! ¡Viva la libertad...! Nadie tema decir: ¡Viva la libertad! que la libertad es cristiana. No hay más, sino que la cosa pertenece, y por descuido nuestro se nos despojó del nombre... «Donde está el espíritu de Dios.—dice San Pablo,—allí está la libertad.»

Olviden nuestros lectores lo que hemos dicho, pues no hemos pretendido dar una idea siquiera del folleto de nuestro amigo, ni aun esperamos conseguirlo en el artículo que á su tiempo publicaremos con ese objeto.

Por hoy solo hemos querido anunciar á nuestros lectores la próxima publicación de *EL REY DE ESPAÑA*, y decirles que, por la impresión que nos ha causado su lectura, le consideramos la mejor obra de las del primero de nuestros escritores y del más eminente de los oradores españoles.»

PASION DE LA IGLESIA DE ESPAÑA.

¡Qué noche tan negra!
¡Qué lúgubres perspectivas cierran el horizonte de nuestra patria!

La unidad católica de España está en el huerto de Gethsemaní. Muchos discípulos duermen y Judas vela. Gran hueste de traidores se aproxima y suena pavorosamente en trono del recinto de la oración el estrépito de las armas. ¿Será presa en España la Esposa Inmaculada de Cristo y conducida como sediciosa ó perturbadora ante el tribunal despótico de la perfidia, de la hipocresía y de la blasfemia? ¿Será presentada ante un pretor pagano que conozca su inocencia, y sin embargo firme su sentencia de muerte?

¿Será conducida al Calvario y desgarrada su inocente túnica por las manos brutales de mercenarios extranjeros?

¿Será clavada en cruz, dislocados sus miembros y abierto su corazón por la lanza de un ciego soldado?

¿Y si tal crimen llega á cometerse en España, no saldrán de sus sepulcros los caudillos de nuestro pueblo, los héroes que derramaron su sangre por Cristo en Covadonga, Clavijo, Calatañazor y las Navas?

HECHO EJEMPLAR.

Del *Contemporáneo* de Florencia tomamos el hecho siguiente:

«En Benovente, uno de los guardas de seguridad pública que había llevado una vida muy escandalosa, se dejó trasportar, sin que se sepa el motivo de la rabia contra una imagen de Santa Ana que había pintada en una de las paredes del cuartel. En su rabia, verdaderamente diabólica, cojió un *revolver* y comenzó á blasfemar y dar golpes á la imagen con el puño del arma; pero uno de estos golpes hizo saltar el tiro, que dió en el pecho al insensato profanador, el cual espiró á los cinco minutos, dejando á cuantos fueron testigos de este suceso espantados á vista de este terrible castigo de la justicia de Dios.»

TESTAMENTO NOTABLE.—A este número pertenece el que otorgó el difunto Cardenal de la Puente Arzobispo de Burgos.

A pesar de ser rico por su familia, murió pobre. No dejó otra fortuna que los efectos y enseres de su Palacio y los Pontificales. Todo lo cual lo distribuyó entre la Parroquia de San Miguel de Sevilla, la mitra de Salamanca y el Seminario de Burgos.

Aquí vinieron la mayor parte de los efectos que adquirió durante su estancia de esta Diócesis.

Copiando el *Adelante* de otro periódico, un suelto, asegura que el Santo Padre ha concedido cierta

distinción ó título á una judía, añadiendo que el Papa trataba con herejes.

No sabemos si el hecho á que se refiere el cólega será una de tantas *filfas* del partido liberal; pero si podemos asegurar que hasta los bancos de la escuela no han podido contener la carcajada, al oír que el *Adelante* confunde á los judíos con los herejes.

¡Qué ignorancia tan crasa!
El hereje es aquel que habiendo entrado en el gremio de la iglesia por el Bautismo se ha separado de ella: como si dijéramos, el Sr. Castelar.

El judío no pertenece á la sociedad católica, no ha pertenecido nunca; mal puede salir de la sociedad en que no ha tenido parte.

EL GENERAL CABRERA.—Muchos y muy encontrados son los juicios que se han formado y se forman acerca de este distinguido General, primera celebridad de este siglo en las armas españolas. Se ha dicho que estaba en desacuerdo con su Rey y Señor: se ha asegurado que no tomaría parte en la defensa de los derechos que por nuestras leyes corresponden al Sr. Duque de Madrid, sin antes proclamarse en España la libertad de cultos.

Estás y otras paparruchas son puras invenciones del liberalismo, y carecen de fundamento.

D. Ramon Cabrera, Conde de Morella ha ofrecido á D. Carlos VII su persona, su espada y sus servicios.

Aconsejamos á nuestros lectores que si algo oyen contrario á estas aseveraciones las tengan por falsas y gratuitas.

TANGO.

Uste no es ná
Uste no es ná
Uste no es chicha } bis.
Ni limoná.

Mamita que Don Laureano
(Cuanto apostamos que no hace ná.)
Va á apuntalar el Tesoro,
(Cuanto apostamos que no hace ná.)
Que proyecta quince empréstitos
(Cuanto apostamos que no hace ná.)
Y vendrán montes de oro.
(Cuanto apostamos que no hace ná.)

¡Ay Figuerola
Cuánta ansiedad!
Que gran camelo
Nos va uste á dá
Chiviri *malorum causa*
Chiviri viri no hay luz:
Chiviri *pecuniam fugit*
Chiviri consumos ¡pufl!

Uste no es ná
Uste no es ná
Uste no sirve } bis.
pa goberná.

Mamita que Prim el grande
(Es el espejo del militá.)
Ya tiene tres entorchados
(Es el espejo del militá.)
Y no habrá *preluciamientos*
(Es el espejo del militá.)
Si Dios quiere y los soldados
(Es el espejo del militá.)

Suena un caldero
¡Viva Don Juan!
Y es muy remono
¡Si es un Guzman!
Chiviri primada insigne:
Chiviri que arda Pekin:
Chiviri *entorchadum tertium*
Chiviri *pescavit Prim.*

Uste no es ná
Uste no es ná
Uste es muy tonto } bis.
Para reiná.

Mamita que el Naranjero
(Bravo manarca nos quieren dá)
Ha visto la oreja al lobo,
(Bravo manarca nos quieren dá)

Y pide el trono ó sus cuartos
(Bravo monarca nos quieren dá)
Porque dice que no es bobo
(Bravo monarca nos quieren dá.)

Anton el cuco
Está cerril;
Tira el dinero
Como un *sotisse*.

Chiviri canard de á folio
Chiviri viri *guá guá*:
Será un *joli* rey de bastos
El ciudadano Igualdad.
(El Padre Cobos.)

«Lo futuro mostrará en breve la situación de las cosas.

Pero sea lo que fuere, lo que vemos por una gran parte de los periódicos franceses es que el Señor Duque de Madrid ha ganado y conserva todas las simpatías de la verdadera Francia, y que una parte de la prensa lo proclama como el único rey, que puede restablecer el orden y reconciliar la España consigo misma.

Nosotros pertenecemos á esta misma opinion, pues la elevación de Carlos VII, monarca por derecho, al trono de España, dará á este reino la libertad con orden, y el orden en la libertad.»
(La Legitimidad.)

«Parece que la Prusia no deja de favorecer, aunque encubiertamente, la candidatura para el trono de España del Duque de Montpensier, creando con esto obstáculos á Francia. Refiriéndose á esto dice A Nazao de Lisboa lo que sigue:

«De esto podemos colegir que solo la subida de Carlos VII al trono de sus mayores podria evitar que esta situación se hiciese mas critica.

La situación espectante del partido carlista y la fuerza que todos los dias adquiere, son objeto de preocupacion, porque por mas que se trabaje para saber sus intenciones, aquel se reserva de modo que nada se puede adivinar acerca de sus planes de campaña, ni cuando levantará su bandera.

Saben que Carlos VII no desenvainará la espada sino despues de haber usado de todos los recursos pacíficos, pero que una vez desenvainada, solo reposará cuando haya libertado á la España de la revolucion que la deshonorá y martiriza.»
(La Legitimidad.)

En el Periódico A Nazao de Portugal leemos lo que sigue.

«El Gobierno de Madrid parece no intimidarse con las oposiciones de los republicanos pero si llama su atencion la actitud de los carlistas, que son los únicos que representan los verdaderos sentimientos del pueblo español, que son los únicos á quienes repugna el pensamiento de absorcion de Portugal por la España, porque hombres de derecho y de legitimidad, saben respetar todos los derechos; por eso el gobierno de la revolucion los persigue por todos los medios, tratando de enfriar su valor por medio del terror.

Aviso á los neo-protestantes.—Melancton hablando de la Reforma Luterana y sus efectos decia: «que el Elba con todas sus aguas no daría lágrimas bastantes con que llorar los desastres de la Reforma.... y que la tiranía llegaría á ser mas insoportable que nunca.» Adviértase que Melancton era protestante.

Suma y sigue.—«Las Iglesias luteranas, dice Melancton, son gobernadas por hombres ignorantes que no conocen la piedad ni la disciplina, y yo estoy entre ellos, como Daniel en medio de los leones. De aquí resultó venir á precipitarse dichas iglesias en una situación, que contiene dentro de sí á todos los malos, y todos los males juntamente.» No se pierda de vista que Melancton era protestante.

Dice Las Novedades:
«La minoría republicana del Congreso viene siendo cada dia objeto de los elogios mas entu-

siastas por parte de la prensa carlista é isabelina

Sin embargo, la minoría del Congreso, no comprende lo mal que lo está haciendo para los intereses de la revolucion cuando continúa dando lugar á nuevos elogios de *La Esperanza* y del *Pensamiento*, así como de *El Siglo* y de *La Epoca*»

Poco despues de nuestra aparicion en la arena periodística, sin saber porque, hemos venido recibiendo un detestable periódico llamado *El Centinela del Pueblo*, afrancesado por mas señas, que se publica en Madrid.

En su número 133, correspondiente al 9 del corriente, se destaca contra nosotros con una sarta de insultos groseros y tabernarios porque rechazamos la candidatura odiosa y repugnante del Duque de Montpensier.

Principia por llamar nuestro periódico *libelo*: le desagrada el título que le hemos dado de *¡España con honra!*: llama calumnias cuanto hemos dicho de la abominable familia de los Orleans, noticias tomadas de historia, de datos consignados en publicaciones importantes contemporáneas que circulan y vuelan sin contradicción de nadie, que sepamos.

Nos llama *sacristanes groseros; sicarios infames de la inquisición; seides del absolutismo* y otras mil lindezas por el estilo.

Si hubiéramos de contestar al autor este repugnante papelucho, digno escritor y apologista de las glorias del rey de Oros ó el Naranjero de Sevilla, bajo cuya calificación es conocido en nuestros periódicos importantes de la Corte, seguros estamos que nuestros lectores verian con amarga pena nuestra ocupacion en ver manchadas las columnas de nuestro periódico; por lo tanto al instructor del pueblo ó centinela del mismo como se llama le relegamos con el mas alto desprecio á ocupar el lugar que le corresponde entre gente de.....

Hablando *Le Constitutionnel* de los asuntos de España, dice entre otras cosas:

«Hace ocho dias no se hablaba en Madrid sino del rey D. Fernando de Portugal: hoy es el duque de Montpensier el que priva, aun donde no habia cesado de gritarse; «¡Abajo los Borbones!» ¿Será esta la última palabra? No lo creemos. Los periódicos carlistas y los órganos de la prensa inglesa anuncian que la aceptación de la candidatura de Montpensier seria la señal del levantamiento del partido de Carlos VII.»

La causa de D. Carlos VII triunfará por sí, como en definitiva son vencedoras en el mundo las grandes causas que entrañan principios fecundos y salvadores.

Dice *El Internacional*, periódico francés.

«Las noticias de España son cada dia mas favorables á la causa del duque de Madrid. La candidatura del joven Pretendiente gana visiblemente terreno en el Norte, en el Centro y en el Sud de España.

Dice *La Legitimidad*:

Cuando ayer oimos en el Parlamento la fogosa voz del Sr. Sagasta defendiendo al Sr. Posada Herrera, se nos vino á la memoria aquellas famosas frases de éste, dirigiéndose al hoy ministro de la Gobernacion.

«Héroes de barricada, qué pedazo de pan vais á dar á los pueblos.»

Recordamos mas, en aquella sesion la tempestad tomó un carácter tal de gravedad, que no logró aplacar la campanilla del Presidente, hasta que el Sr. Vega Armijo ocupó la presidencia y pudo calmar algun tanto los espíritus.

¡Lo que va de ayer á hoy!

Leemos en un periódico de Barcelona:

«Hemos oido asegurar que el miércoles por la noche dos sujetos entraron en una barbería de esta ciudad, pidiendo con grandes instancias que se les quitasen las barbas y se les hiciera la corona, porque aquella noche debían vestirse de curas.

No quiso acceder el dueño del establecimiento á tan injusta demanda, sin duda por apreciar en algo su honra y su dignidad.

¿Cuál sería el objeto de los pretendientes?
¿Qué intenciones abrigarian en su demanda?
Está visto. Sería la mano oculta de la reaccion.»

EL EMBAJADOR RUSO EN MADRID.—Dícese que el general Serrano ha dado oficialmente las gracias al embajador de Rusia en Madrid, que fué el único que se negó á firmar la protesta que dirigió el cuerpo diplomático al Gobierno español con ocasion de los insultos que se hicieron al Nuncio pontificio en esta capital. Seguramente que el representante del verdugo de la católica Polonia no debia firmar la defensa del representante del jefe supremo del Catolicismo. Y nada más natural que el liberal Serrano esté de acuerdo con el enviado del déspota del Norte.

LOS PRELADOS ESPAÑOLES EN LAS CORTES.—La elección de Su Eminencia el Cardenal de Santiago, como diputado por Salamanca, ha recibido validez en la sesion del sábado; la del Obispo de Jaen, por la provincia de Ciudad-Real, será objeto de la inmediata atencion de las Cortes.

Nada más natural que estos venerables prelados que se han dejado elegir por pueblos que les quieren tanto como les admiran, vengán á tomar asiento en las Cortes; y sin embargo, los periódicos revolucionarios, entregándose á una multitud de suposiciones las más absurdas, no lo creen. Uno de ellos, juzgando á los demás por sí mismo, llegaba hasta suponer que no vendrian los prelados al Congreso, porque el cargo de diputado es gratuito.

(De la Iglesia.)

EL PAPA PREDICANDO Á LOS PROTESTANTES.—Su Santidad ha recibido no há muchos dias á una multitud de protestantes en el Vaticano, habiéndose mostrado por lo general lleno de dulce gracia, hablando con toda sencillez sobre el Evangelio del primer domingo de Cuaresma. Si está obligado el soberano Pontífice á hacer entender en los Consistorios, en las reuniones del Sacro Colegio y de los Prelados, ó en las graves circunstancias del momento, un lenguaje apropiado á la grandeza de su supremo cargo, parece que frecuentemente se complace en hablar á los humildes, á los pequeños como á las gentes de mundo, un lenguaje que puede servir de modelo á los pastores que catequizan á sus feligreses. Saliendo de boca del Papa, toman estas palabras una eficazísima virtud, y por esto vemos tantos pecadores católicos vueltos al camino del bien, tantos protestantes conmovidos hasta el fondo del alma é iluminados por una súbita luz.

Casi todos los dias se saben nuevas abjuraciones de protestantes en las iglesias y capillas de Roma, y segun confesion de muchos ingleses, el movimiento de conversion á la Iglesia universal, tan acentuado ya, va á tomar infaliblemente una energía que de antemano desconcierta é irrita á los escarnecidos sostenedores de las iglesias separadas. Se verifican en el mundo muchos casos de madurez espiritual. Admiramos á la Providencia, y agradezcámosla haber suscitado un Papa tan grande como Pio IX, que puede dignamente con sus sagradas manos ofrecerlos á Dios.

MUERTE DEL SR. DE HARO EN MEDIO DE LOS JESUITAS.—Un hombre de mérito, que, de edad ya de sesenta años, habia sido admitido por un favor especial en el Noviciado de los jesuitas de Roma, acaba de morir lleno de sentimiento, de fé y de compuncion admirables. Nos referimos al Sr. Haro, español, cuyo nombre se ha mezclado frecuentemente en grandes negocios políticos. Era amigo de Monseñor Labastida, y habia sido ministro del emperador Maximiliano en Méjico.

LA SOMBRA DE NARVAEZ EN LAS CORTES.—El general Prim no ha olvidado todavía al general Narvaez de 1866, que le dió el pasaporte para Portugal. Esta sombra le persigue en su gabinete, en paseo, en su casa, en la cama, por todas partes. El general Narvaez es para el general Prim el Banco de Mackbet. Hasta en la Cámara el general Prim en su primer discurso veia en

el duque de la Torre la sombra del general Narvaez, diciendo que estaba perfectamente de acuerdo con lo dicho por el señor duque de Valencia. Los rumores de las tribunas advirtieron al Sr. Prim de su lapsus linguae, se corrigió e imprecó la paz para el poderosísimo enemigo ya muerto.

O CUBA SE PIERDE, Ó CUBA SE SALVA.—Estas son las dos soluciones que da *El Universal* á la revolucion de Cuba; solucion fácil y cómoda; pero á nosotros, con dolor lo decimos, Cuba nos parece perdida. Cinco meses hace que Cuba está en revolucion, y los periódicos de Madrid ¿de qué se han ocupado? Causa náuseas leer en sus columnas la misma repeticion siempre de absurdos y de nombres con que se fascina á los crédulos y á los ociosos, como por ejemplo: matrimonio civil, libertad de cultos, destruccion de iglesias y conventos, ¡muera el clero! ¡muera los Obispos! ¡fuera las monjas!... Carlos VII, Claret, Patrocinio, Paquita, Olózaga, la revolucion de Setiembre, Montpensier, Don Fernando, los reaccionarios en la frontera, temas todos que inspiran compasion, mil necesidades. Ahora que la revolucion está regularizada y protegida, se anima á los voluntarios á que vayan á morir del vómito negro con los calores de Cuba. La revolucion necesita mas víctimas. El dulcísimo Dulce, enviará pronto el terrible *¡ya es tarde!*

(De La Iglesia.)

El Gobierno se incautó en esta Capital de 16 fanegas de garbanzos y 254 rs. pertenecientes al Consejo particular de la S. de S. V. de P. de esta Capital.

Las conferencias en su mayor parte estaban en déficit, y si mal no recordamos solo la de la Santísima Trinidad tenia no pequeña cantidad de la que tambien se incautó.

Al verificarse la incautacion de los fondos y especies del Consejo, se manifestó á la comision de incautacion que este debía.

A la casa-hospicio por pan gastado en Octubre.	565	rs.	89	cs.
A D. Angel Villar por renta del local de la Escuela.	200			
A Doña Antonia Paradinas por cuatro arrobas de tocino.	360			
A D. Miguel Moreno por su haber como maestro.	291		66	
Al avisador Antonio Gonzalez.	50			
Total.	1467		15	

Con los garbanzos y dinero ocupado al Consejo habia mas que suficiente para pagar estas deudas,

Continúa la Carta al Excmo. Sr. Ministro de Fomento.

retratos de los Arzobispos y otros hombres célebres. Allí es donde han concurrido los sábios Sevillanos de todas las épocas; allí está el verdadero foco científico de Sevilla; allí su honra literaria. Su estantería es hasta lujosa; y aunque no llega más que á poco mas de la mitad de la altura de los soberbios salones, no se puede incautar, porque no cabe, como no se destroe, en la Biblioteca del Estado. Su última nave tiene recien construida la estantería que puede competir con las mejores del extranjero; el Estado no ha puesto allí un real, y los vecinos que hemos costado en los últimos cuatro años aquella obra grandiosa protestamos contra la incautacion de lo que nos pertenece.

En cuanto á papeles incautados, es público en Sevilla que durante algunas épocas nada habia mas fácil que comprar en el gran almacén del Gobierno político por quince, veinte y los mas treinta reales, los títulos de las fincas que pertenecieron á comunidades religiosas. Conozco á muchos compradores de fincas que han realizado sin trabajo el capricho de tener los títulos antiguos. Hasta los pergaminos de las Bulas Pontificias y de las cédulas y reales provisiones de nuestros antiguos Reyes se han inutilizado en gran parte, perdiéndose cuando no el documento, por lo menos su autenticidad, por haberles cortado sus grandes sellos de plomo para los coleccionistas ó por puro capricho.

II.

Basta ya de libros y papeles y digamos algo de la riqueza artística que tuvo el Clero. Nuestro Museo de Pinturas es ciertamente muy rico,

pero apesar de las reclamaciones verbales hechas por algunos de los interesados, nada se ha pagado y es de temer, que cuando se quieran aprovechar los garbanzos, se hayan podrido ó los haya comido el gorgojo, si como tememos no se les ha dado una vuelta desde Octubre; verificándose así, que ni los acreedores ni los pobres se aprovechen de lo que legitimamente les corresponde.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

El Viernes próximo dará el Sr. Obispo en la Capilla de la Santa Vera-Cruz á las siete de la mañana, la Sagrada Comunión, que podrá servir, para todos los que la reciban de su mano, de cumplimiento Pascual.

Tambien hemos sabido con mucho gusto, que dicho Señor se ha inscrito hermano de la Cofradía establecida en dicha Capilla, despues de haber aprobado en todas sus partes los estatutos porque ha de regirse la misma, tan pronto como le fueron presentados por el Sr. Mirat, presidente de ella.

Bien venido.—El viernes anterior tomó posesion de su destino el Sr. D. Baldomero Menendez, nombrado Gobernador para esta Provincia, y trasladado de la de Cáceres. Viene precedido de una justa reputacion por su justificacion é imparcialidad, lo cual es una garantía para todos los amantes del orden en esta Provincia.

Deseariamos se nos dijera si es cierta la noticia que sotto voce circula de que se hacen escitaciones desde Madrid por persona que figura mucho en la situacion, para que el municipio de esta Capital pida á las Cortes la autorizacion para el planteamiento del matrimonio civil, ó lo que es lo mismo, del concubinato público. Si así es como se asegura, recomendamos á los manipulantes del negocio la proposicion 73 del *Syllabus* que dice: «*Vi contractus mere civilis potest inter christianos constare veri nominis matrimonium, etc.*» Proposicion que ha sido condenada cuatro veces por el Pontífice felizmente reinante.

CULTOS EN ESTA CIUDAD.

Domingo 14.—La Traslacion de Santa Florentina virgen y Santa Matilde reina. En esta Dominica de Pasion, predicará en la Santa Basilica Catedral D. Antonio Garcia Fernandez, Canónigo Magistral de la referida Santa Iglesia.

pero todo el mundo sabe que debiera serlo cuatro veces mas sin las pérdidas que hubo en la incautacion. Es una vergüenza que la patria de Velazquez no ostente en su Museo una muestra siquiera de aquel gigante génio. El edificio del Museo es malísimo, por que es un antiguo convento, y está probado que ni las escuelas, ni los cuarteles, ni los Museos, ni nada mas que frailes puede albergarse cómodamente en los conventos, aunque se gaste, como sucede en el nuestro, mas que si se hubiera levantado de planta. El día en que el fuego del suelo ó el del cielo que tanto preocupa á V. E. prenda en sus vetustas maderas no podrá salvarse allí ningun cuadro. La comision de Monumentos presupuestó los gastos para una bomba contra incendios y practicar algunas puertas en la iglesia salon previendo alguna contingencia funesta. Como á poco salió el Museo de nuestra jurisdiccion, no se realizaron estos proyectos.

Las inundaciones que V. E. teme ahoguen á nuestras iglesias y catedrales me recuerdan una historia que puede repetirse cada día, y de la que no sé si V. E. habrá tomado aquella idea. Nuestro Museo sobre tener pocas é inconvenientes luces está manando humedad, como que su pavimento está al nivel mas bajo del Guadalquivir. El Padre Eterno de Zurbarán se deterioró manchándose de humedad, y ha sido preciso restaurarlo. En 1856 hubo un invierno terrible, las aguas se multiplicaron como las del diluvio en las calles de Sevilla y en el edificio del Museo crecieron soberbias hasta la altura de una vara. El celo de los empleados pudo evitar desastres en los cuadros de mérito, pero las aguas entraron en los almacenes en que habia muchos lienzos sin colocar, ó por falta de espacio, que tambien es mezquino el local, ó porque estaban de desecho. Y era de ver Sr. Excmo. cómo se remojaban y se limpiaban de su polvo y sus telarañas en la inmensa laguna, las incauta-

A las tres de la tarde, habrá igualmente Sermón en la Capilla de la Santísima Trinidad, y á las tres y media tendrá lugar en la Iglesia de S. Esteban.

En la Parroquial de S. Julian, habrá fiesta solemne á la devota Imágen de Jesus Nazareno, con Misa á las diez y media y Sermón que predicará D. Juan Antonio Albarrán, Cura Párroco de Cabrerizos. Por la tarde á las cinco se reservará á Jesus Sacramentado

Por la noche en la Clerecia al parar el Címbalo de la Catedral, y despues de rezado el Santo Rosario, habrá Sermón que dirá el Presbítero Don Pedro Lopez, Beneficiado de la referida Santa Iglesia.

Lunes 15.—S. Longinos mártir y S. Raimundo ob. y fr.

En la Capilla de la V. O. T. de S. Francisco los ejercicios acostumbrados de Pasion.

Martes 16.—S. Julian mártir.

En la Capilla de la Santísima Trinidad habrá despues del Santo Rosario Miserere cantado.

En la Clerecia á la hora de costumbre, Rosario y Plática á cargo de D. Mariano Llorente.

Miércoles 17.—S. Patricio Obispo y confesor.

En las Iglesias de la Catedral y Santa Eulalia y en las Capillas de la Santa Cruz y Santísima Trinidad continúa la Novena de Nuestra Señora de los Dolores.

En la Capilla del Hospicio, continúa la Novena del Glorioso y Patriarca S. José.

En este día la V. O. T. de S. Francisco, hace los ejercicios acostumbrados de Pasion.

ANUNCIO.

LOS TRES ORLEANS,

POR DOS ESPAÑOLES,

D. Antonio Aparisi y Guijarro y D. Leon Galindo Vera.

Este folleto de 9 pliegos de esmerada impresion en 4.º que tanto ha llamado la atencion de la prensa nacional y extranjera por la importancia del objeto de que trata y la brillantez con que está escrito, se halla de venta en la Imprenta de este Periódico, Rua, 57.

SALAMANCA:

IMP. Á CARGO DE ANTONIO DE ANGULO,

Rua, 57.

ciones del Estado. Pregunte V. E. á la Academia de Bellas Artes si el edificio Museo tiene ni medianas condiciones para llenar su objeto, y que exponga con franqueza los esfuerzos heróicos que por mucho tiempo viene haciendo para poder conservar la riqueza encargada á su custodia.

¿Y qué diré de la seccion del Museo correspondiente á Arqueología? En los corredores bajos de uno de los patios de ese edificio hay un monton de piedras y restos de estatuas, tendido todo en el suelo sin orden ni concierto, sin clasificacion ni siquiera inventario. Y el Estado que esto consiente, el Estado que no ha pensado en dotar á esta ciudad eminentemente histórica y artística de edificios convenientes para Bibliotecas y Museos, el estado que no impidió, como lo hicimos los particulares, el que se volaran con barrenos grandes trozos del anfiteatro de Itálica; el Estado que arrendó ó costeó sintió muchos años el arrendamiento del área del mismo anfiteatro por precio de veinte y cuatro reales anuales para sembrarlo de habas y garbanzos; el Estado en fin á cuya vista se convirtió el famoso patio de las Musas en zahurda de cerdos, hasta no dejar rastro siquiera de sus renombrados mosaicos, ese es el que se atreve á hablar del clero como lo hace V. E. en su preámbulo recordando al fin que en España hay antigüedades, historia, artes, ciencia y literatura.

A las bellezas de la escultura y pintura sucedió en la incautacion poco más ó menos lo que á la riqueza literaria. Concentradas algunas tropas en Sevilla en 1856 con motivo de la expedicion á Andalucía del general Carlista Gomez, los soldados que se alojaron en el convento de San Agustin comieron ranchos cocidos con escudillas de culturas de Roldan y la Roldana.

(Se continuará.)

todo
na.
lucé
conc
vas
tiem
con
vedat
las c
de la
ra e
delo
tantí
el pa
pensi
nante
nes
dado
adela
tes,
mo e
El
tendi
verda
La
que
ñaron
do el
que
enve
la v
hace
la qu
des y
poder
chara
nidad
Padre
casos
po, d
viados
lignid
los un
tro S
nos h
Es de
fué d
verda
mo Jus
escrito
cion u
El cri
infanci
tas, m
pagano
Esto
nos ofi
los hor
das la
por lo
en tod
De ell
error
La
dado
han m
luego q
levantar
mente,
do aqu
testimon
Padres,
sinó qu
ra sofo